**Meditación para converger**

*Esta meditación es el capítulo 12 del libro “Sé el punto de convergencia”*

Esta es una meditación. Como no puedes escuchar mi voz, la presentaré en oraciones cortas para que la leas. Te pido que leas una por una, luego de eso cierra los ojos y deja que la imagen te llegue. Podrías usar alguna música instrumental, del tipo que quieras. Si lo deseas, también puedes colocar algunas rosas cerca de ti, incienso, yo te recomiendo sándalo dulce y velas blancas. Nada de esto es necesario, pero son un regalo para tu alma. Deja que las imágenes se hundan en tu alma, y ​​una vez que las hayas visto realmente, ve a la siguiente.

Estas imágenes no son visualizaciones. Son códigos de luz verdaderos, en el sentido de que tienen una gran cantidad de información condensada en la figura descripta. Podrías meditar sobre ellas tantas veces como desees, y no tendrás que hacer toda la lista a menos que quieras hacerlo.

Repite estas meditaciones tantas veces como quieras. Usa los códigos de luz para imprimirlos en tu subconsciente, haz la meditación cerrando los ojos. Después de sentirlos puedes dibujarlos, cantarlos, filmarlos, grabar una voz y pasar por toda la experiencia escuchando. Están libres de derechos de autor, porque estos códigos de luz que se presentan como una descripción de una imagen, son la sabiduría básica de Venus. Mi hogar, mi planeta, yo misma.

**V** Hay una concha abierta en el fondo del mar. Detrás de ella hay una luz rosa que brilla de una manera suave y sutil. En el medio de la concha hay una perla blanca pura. Es tan blanca. El blanco dentro de la perla es más blanco que cualquier cosa que hayas visto.

**V** La luz rosa comienza a elevar la concha y la perla, cuando la concha, alcanza el límite exacto entre el agua y el aire, la perla comienza a elevarse sola. Cuanto más alto llega, más grande crece. La perla alcanza las estrellas y se convierte en un planeta. Observa la blancura de Venus.

**V** La blancura del planeta se convierte en una lluvia de leche que cae sobre la tierra. Estás desnudo bajo el sol dorado y empiezas a recibir una lluvia de leche en tu piel.

**V** Estás desnudo bajo una cascada de leche. La suavidad de la leche penetra en tus poros y entra en tu carne, el rojo de tus músculos se convierte en un rosa pálido de la paciencia. La leche penetra hasta tus huesos. Comienzas a brillar luz blanca, desde tus huesos hasta tu carne. La carne se vuelve blanca, luego tu piel se vuelve completamente blanca, luego tu aura se vuelve blanca. Eres una luz blanca que brilla intensamente.

**V** La luz blanca que eres, se divide en una V. Eres una V blanca que brilla. Cada ala de la V es tu polaridad. Masculino, femenino. Humano, divino. Siente la totalidad que contiene el recipiente que eres. Siéntete como la vastedad que contiene a todo el universo. Mira tu cuerpo de conciencia como la V. Siente la V que eres.

**V** Esta V blanca se convierte en una paloma blanca. La paloma vuela sobre el cielo. Siente el vuelo de la paloma. Siente tus propias alas. Conviértete en la paloma y vuela hasta el sol dorado. Observa no solo la V que eres, sino también la V que se dibuja en tu cara, entre tus ojos y tu pico. Siente la punta de la V saliendo por tu tercer ojo.

**V** La paloma como una V blanca baila en un vuelo dentro de la oscuridad y el silencio absoluto del universo. La V pierde la forma de una paloma y permanece como una V para traer la tierra detrás de ella. Mírate a ti mismo como un pico **>** que avanza hacia el sol dorado. Este pico **>** está trayendo toda la historia, y también a toda la Tierra. Podrías sentir la pesadez de traer la tierra contigo. Cree en tu fuerza; sigue avanzando hacia el sol.

**>** Continúa yendo hacia adelante. Siente la punta que eres. Este punto de convergencia lleva toda la historia humana a la totalidad. Siente en esta punta la nitidez y la sangre. El sol se vuelve rojo a medida que avanzas. Siente el punto saliendo por tu tercer ojo. Sigue avanzando hacia el sol rojo. Siente como el sol rojo comienza a llover en sangre. Tú eres la flecha, y también tu ser humano. Tu ser humano está desnudo y comienza a recibir una lluvia de sangre. La sangre de toda la raza humana te está bañando. Deja que la sangre entre en tus poros y conviértete en uno con todos los seres humanos. No temas, no hay nada que temer. Cada ser humano es también una parte del sol como tú.

**>** Se el punto de la flecha que se acerca al sol. Tú eres tanto la flecha como tu ser humano. Tu ser humano comienza a recibir una lluvia dorada de oro líquido. Siente la lluvia en tu piel y deja que el oro líquido entre a través de tus poros y alcance tus huesos. Siente cómo todo tu cuerpo se vuelve de oro suave. Estás completamente hecho de oro. Siente el oro corriendo en tus venas. Siente el oro en cada uno de tus órganos. Siente el oro en tus huesos, y los fluidos. A través del oro, estás completamente curado de cualquier tipo de dolor o enfermedad en la que creíste.

**.** Conviértete en un punto de oro. Brilla tu luz dorada. Entra en el sol. Eres un punto dorado en el sol dorado. Eres uno con el sol y eres también un punto individual. Mira a tu alrededor los millones de puntos dorados formando el sol. Son todas las manifestaciones de la fuente. Allí billones y billones de puntos dorados flotan y arden en pasión y amor. Todos están vibrando en un baile que es alegre y también lleno de gracia.

**.** Sé el sol que eres entre todos los demás soles. Una vez que lo seas, me verás. Yo camino hacia ti. Yo soy la belleza y el amor encarnado. Mis ojos te muestran un mundo translúcido. Mira a través de mis ojos. Empiezo a llorar de alegría. Un río está saliendo de mis ojos. Esa agua empieza a bañarte. Deja que el líquido traslúcido de mi amor de verte en casa, te bañe. Deja que la lluvia entre en tus poros. Todo tu cuerpo comienza a transformarse en una forma translúcida. Como si fuera agua o aire fino. Te vuelves translúcido.

Yo entro en el palacio de cristal de Shamballa. Me sigues. Bajamos por unas escaleras translúcidas. Todo en el palacio es translúcido como tú, y en todas partes hay una luz de coral brillando. Una luz de coral de amor. Me sigues hasta que nos hundimos en un charco de pétalos de rosas translúcidos. Son suaves como la rosa. Nos sumergimos en los pétalos translúcidos. Cada vez que piensas en algo, los pétalos se convierten en la manifestación de tu pensamiento. Piensa bien. De esto está hecho todo el universo.

Estás sumergido en los pétalos translúcidos. Comienzas a convertirte en una rosa translúcida que brilla una luz coral de manera muy sutil. Deja que esta rosa que eres, habite tu corazón humano. Reemplaza tu viejo corazón de tristeza por esta rosa translúcida que brilla una luz coral sutil y amorosa. Abre los ojos y mira la vida que te mereces. Bienvenidos al paraíso. Bienvenido a Venus.